

Ramón Barea y Álex Angulo vuelven a trabajar juntos en «El coche de pedales»

Yaiza Tacoronte

Madrid

La franja gris de la España franquista dividida política, religiosa y económicamente es el espacio de la historia social que el actor Ramón Barea ha querido reflejar en «El coche de pedales», su segunda película como director tras «Petaca minuta». La cinta, que se presentó ayer en Madrid y que se estrenará este viernes 16 de enero, está interpretada por Álex Angulo, Rosana Pastor, Mikel Losada, María Pastor y el niño Pablo Gómez, entre otros. Ambientada durante la Semana Santa de 1956, narra las peripecias de Pablito, un niño de 9 años al que atormentan los fantasmas de una sociedad dividida por la política, la religión y las presiones sociales. Su deseo por conseguir un cochecito de pedales lo llevará a él y a su familia a utilizar el chantaje, las mentiras y la fantasía como válvula de escape.

Las claves de la felicidad

«Pablito busca a través de los diferentes tipos de comportamientos sociales las claves de la felicidad», aseguró Barea, quien tenía la misma edad que el niño protagonista en la época en que transcurre la película. El actor conocido por sus papeles secundarios en películas españolas ha vuelto a contar para su segundo filme con Álex Angulo como coprotagonista, de quien dice que «realiza un personaje chapliniano que roza lo tragicómico». Barea comentó que «no he pretendido en ningún momento realizar una crónica histórica sino bucear en los miedos sociales de una familia». Sin embargo, y al igual que en su anterior experiencia tras la cámara, Barea ha realizado una película coral llena de sentimentalismo y con un estilo muy teatral: «He aprovechado mi bagaje y mi experiencia en la dirección de actores, algo que creo fundamental para llegar a dirigir cine».